

Madres e hijos

de Theodor Kallifatides

Por Jesús de Blas Ortega y Katerina Zinieri (1)

***Madres e hijos* fue publicada en griego en el año 2007. En 2020 ha sido editada en castellano, con traducción de Selma Ancira, por la editorial Galaxia Gutenberg. Se trata de una interesante narración con muchos elementos autobiográficos, tanto del autor como de su entorno familiar más cercano. La obra, con un intenso componente emocional, es además una reconstrucción de toda una serie de acontecimientos que jalonaron la Historia contemporánea de Grecia.**

La presente reseña se centra en esos elementos del contexto histórico que recorren toda la obra de principio a fin.



Viaje a Atenas

Desde mediados de los años 60, por motivos que veremos más adelante, Theodor Kallifatides reside en Suecia. El relato comienza con la preparación del autor para regresar de visita a Grecia donde vive su anciana madre y de la que piensa que ha llegado el momento de poder escribir un libro, como ya hizo con su padre después de fallecer. En este viaje a Atenas realizado en 2006 el autor contará con dos fuentes de información fundamentales para su posterior narración literaria,

(1) Jesús de Blas es doctor en CC. Económicas y profesor de Historia de Secundaria (Madrid). Fue colaborador habitual de la desaparecida revista [Descubrir la Historia](#). Katerina Zinieri es profesora de primaria en Francia, nacida en Atenas. Su abuelo paterno, miembro de la resistencia contra la ocupación alemana, pasó dos años deportado en Makrónisos e Icaria.

por un lado, las conversaciones que va a mantener con su madre, y por otro, un manuscrito que le dejó redactado su padre.

Una historia muy interesante la del padre del autor, maestro de profesión, que en su manuscrito relata sus orígenes en la región del Ponto, perteneciente hoy a Turquía, aunque fue siempre una región culturalmente griega a orillas del Mar Negro y cuyo centro era la histórica ciudad de [Trebisonda](#).

Primera Guerra Mundial (1914-1918)

En la Primera Guerra Mundial (1914-1918) Grecia y Turquía estuvieron en bandos enfrentados. Grecia acabó entrando en la guerra del lado de la Entente, junto a Francia, Reino Unido y Rusia, mientras que Turquía —el Imperio Otomano— se unió a los imperios centrales, alemán y austrohúngaro, a los que también acabó sumándose Bulgaria por sus rivalidades con otros países vecinos. Como consecuencia de ello, todos los varones de más de 13 años de la región del Ponto fueron obligados a integrarse en batallones de trabajo para construir caminos hacia la frontera de Rusia, país contra el que Turquía estaba en guerra. Muchos murieron por las duras condiciones del trabajo o incluso en el desplazamiento.

El padre, antes de estos hechos, logró escapar a Constantinopla, una ciudad cosmopolita en la que pudo librarse de la guerra hasta que casi hacia el final, en junio de 1918, el ejército turco decretó la movilización general y fue enviado a combatir a tierras de Palestina (en Haifa, hoy ocupado por el Estado de Israel), donde fue condecorado con la Cruz de Hierro del ejército alemán y alcanzó el grado de teniente

«Gizi el rojo»

Mientras reflexiona con su madre tomando un café —a ella le gustaba volcar la taza sobre el plato al final para leer los posos— recuerda cuando llegó a Atenas por primera vez en 1946 (con 8 años de edad) y se instalaron en un barrio obrero, Gizi —o Gyzi—, conocido como «Gizi el rojo», donde los nazis, durante la ocupación alemana, asesinaron a muchos militantes por colaborar con la resistencia.

Al acabar la guerra, y como producto del acuerdo de reparto negociado entre Churchill (primer ministro británico) y Stalin (secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética), conocido coloquialmente como el «[pacto de la servilleta](#)», muchos guerrilleros que se resistieron al pacto y se opusieron a ser desarmados, empezaron también a ser asesinados por el nuevo gobierno, sostenido inicialmente por Reino Unido y después por EEUU. Y por ello se tuvieron que refugiar en las montañas para escapar de la represión ⁽²⁾.

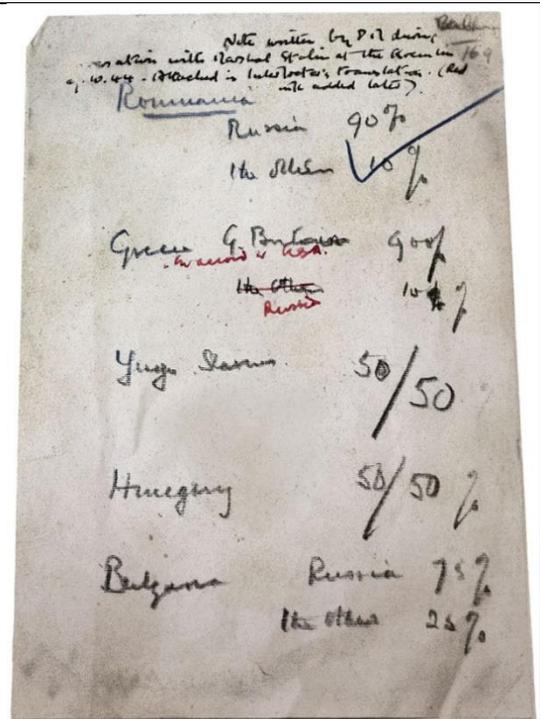
A través del manuscrito del padre, el autor nos sitúa en el momento de la capitulación de Turquía en la Primera Guerra Mundial, el 30 de octubre de 1918 —unos días antes de que lo hiciera Alemania—, y que tuvo como consecuencia inmediata que en Constantinopla se asentaran contingentes de tropas de los países vencedores de la Entente aliada: Reino Unido, Francia, Italia y Grecia. No así de la Rusia Soviética, que tras la Revolución bolchevique se había retirado de la guerra.

Estos hechos le traen al autor a la memoria recuerdos de cuando tenía 11 años, y al finalizar la guerra civil griega en 1949 quedó un paisaje desolador de represión, de hacinamiento en cárceles y confinamiento en islas repletas de presos políticos.

Reflexiona también sobre el dolor que produce la emigración. Piensa en los refugiados albaneses en ese momento en el que escribe (2006), pero también en los griegos que tuvieron que partir al extranjero, como su abuelo que emigró a EEUU pero no logró prosperar, o como él mismo que, a

⁽²⁾ A la hora de reconstruir algunos elementos del contexto histórico al que se refiere la obra de Kallifatides, nos hemos basado en un artículo propio publicado en la desaparecida revista *Descubrir la Historia*, titulado [La guerra civil griega, la doctrina Truman y la Guerra Fría](#), de junio de 2019.

pesar de un sentimiento de desarraigo que inevitablemente lleva consigo, sí consiguió alcanzar un cierto nivel de reconocimiento en Suecia como escritor.



Churchill y Stalin en Moscú en 1944, cuando suscribieron el pacto de porcentajes de la imagen de la derecha, también conocido coloquialmente como «[pacto de la servilleta](#)»

Limpieza étnica en el período de entreguerras

El padre relata en el manuscrito las vicisitudes que sufrieron en Turquía al acabar la Primera Guerra Mundial, debido a la orientación nacionalista del nuevo régimen que se impuso sobre las otras minorías nacionales, como la griega. Se obligó a hablar el turco, y los profesores solo podían acceder a la dirección de los centros si conocían la lengua turca, como era su caso. Este hecho le permitió ocupar el cargo de director en una escuela de Constantinopla. Hasta que en 1924 se firmó el Tratado de Lausana que obligaba al intercambio de población griega de Turquía por población turca de Grecia. Este tratado se produjo tras una oleada de asesinatos étnicos en Asia Menor que afectaron a la comunidad griega, pero que conocieron su expresión más terrible en el genocidio contra el pueblo armenio.

En conversaciones con su madre en las que aparecen todo tipo de recuerdos familiares se muestran, a modo de centelladas, diferentes recuerdos de etapas históricas vividas por Grecia. Así, en plena dictadura de los coroneles (1967-1974), para poder encontrarse con su hijo —que marchó con una beca de estudios a Suecia pero luego se convirtió en un exiliado—, tuvieron que organizar un viaje a Italia y verlo allí, o cuando la mujer sueca del autor se trasladó sola con su hijo a Grecia para que los abuelos pudieran conocer a su nieto.

Pero los recuerdos se retrotraen más allá. Como cuando en plena Segunda Guerra Mundial, Grecia fue ocupada por el ejército alemán, tras el fracaso militar de Mussolini incapaz de derrotar al ejército griego. Este hecho retrasó unos meses la invasión alemana de la URSS y acabó siendo letal para el ejército alemán, al echársele encima el duro invierno ruso que, junto a la denodada resistencia de la población soviética de Leningrado y Moscú, impidió al III Reich culminar la ocupación de la URSS tal y como la había planeado. Y al año siguiente se convirtió en un

auténtico calvario en la batalla invernal de Stalingrado, donde finalmente se rindió el ejército alemán ⁽³⁾.

Durante la ocupación de Grecia, cuatro oficiales alemanes fueron a la casa familiar del autor, si bien la madre señala que fue tratada con respeto a pesar de que su marido, el maestro, fuera detenido. De peor manera recordaba la madre la actuación de los colaboradores griegos de los nazis en los cuerpos de seguridad, la llamada organización X, verdaderos psicópatas asesinos, aunque ella se pudo salvar gracias a la protección que le brindó un hermano de tendencia monárquica.

Le venían a la memoria al autor también otros momentos, como cuando acudía al campo de fútbol del Panathinaikos y tenía que pasar junto a la cárcel de Avérof —también transcrita como Avéroff, ya demolida—, en la que se hacinaban los presos políticos de la guerra civil, que encaramados a los barrotes de las ventanas preguntaban a los transeúntes por los resultados de los partidos.

Pero también hay un recuerdo en las conversaciones con su madre para los primeros años de juventud y para las viejas amistades, que como recuerda el autor que dice su nieto, es el regalo más valioso que existe. Y una reflexión también profunda sobre el papel que la sociedad tradicional asignaba a las mujeres: «las niñas no contaban», no eran tenidas en cuenta. Su lugar era pasar del sometimiento al padre hasta que pasaban a estar sometidas al marido. Lo que contrastaba de manera muy acentuada con el lugar de la mujer en una sociedad como la sueca.

Yorgos y Stelios

Nos transmite el autor el cariño hacia sus hermanos mayores. En particular hacia el mayor de todos, Yorgos, hermano solo de padre, de su primera esposa, que en plena guerra civil fue condenado a muerte por un tribunal militar por negarse a maltratar a dos guerrilleras que habían sido capturadas por su unidad militar. Se libró al final de la ejecución y cuando sus hermanos le preguntaban por qué lo hizo, les respondía con un lacónico «¿qué habría dicho papá?». Como sentencia el autor: «eso es tener un padre y eso es tener un hermano mayor».

También nos apunta un dato curioso: Grecia le ha dado a la Humanidad ¡cincuenta y dos mil palabras!

Volviendo al manuscrito de su padre nos enteramos del fallecimiento de su primera mujer de meningitis en 1926, dejando un niño de dos años (Yorgos). Para poder sacarlo adelante pidió a su hermana, madre de tres hijos, que fuera a vivir al pueblo donde ejercía de maestro.

En 1922 se había producido la primera gran oleada de emigración de griegos de la región del Ponto en Turquía hacia Grecia. Pero en 1926, tras los acuerdos mencionados de Lausana de intercambio de población griega por población turca, la emigración fue masiva. Y eso le permitió al padre poder encontrarse con su madre, la abuela paterna del autor, y tres hermanas que habían llegado desde la región de Trebisonda en el Ponto.

En 1927, el padre volvió a casarse con una jovencísima mujer de 14 años, aunque los padres que habían concertado el matrimonio le habían dicho que tenía ya 18. Era la futura mamá del autor, Antonia. De esta manera el pequeño Yorgos pudo encontrar el cariño de una nueva madre que luego tuvo otros dos hijos, Stelios y Theodor.

Grecia entra en la Segunda Guerra Mundial

En el manuscrito del padre se relata la entrada de Grecia en la Segunda Guerra Mundial el 28 de octubre de 1940. Así como el fracaso de Mussolini en doblegar a Grecia, donde el rey había nombrado a la cabeza del gobierno a un militar, [Metaxás](#), con ideas muy próximas a las de Mussolini, pero que sin embargo seguía geoestratégicamente vinculado a Reino Unido. Por eso

⁽³⁾ Estos aspectos referidos al ataque alemán contra la Unión Soviética los hemos abordado en otro artículo que se publicó en la desaparecida revista *Descubrir la Historia*, titulado: [Stalingrado \(1943\) punto de inflexión en la Segunda Guerra Mundial](#), abril de 2019

Mussolini decidió atacar, pero se estancó ante la resistencia griega, lo que llevó a que Hitler decidiera intervenir en los Balcanes retrasando la Operación Barbarroja contra la Unión Soviética, retraso que tantos problemas le iba a ocasionar al ejército alemán al precipitarse el invierno y quedar detenida su ofensiva.

Así, el 1 de abril de 1941 Grecia fue ocupada por el ejército alemán. Y al poco, surgió la resistencia guerrillera en las montañas y los alemanes abrieron campos de concentración para confinar a los numerosos detenidos. El propio padre del autor fue apresado en junio de 1944 y conducido a un campo de concentración en Esparta (región de Laconia). Allí fue torturado por la Gestapo y llegaron a simular su ejecución. Según la madre, si se libró de la muerte fue gracias a que en la casa familiar, durante un registro, los alemanes reconocieron una foto en la que el padre, que había sido movilizado por el ejército turco, aliado del Imperio alemán en la Primera Guerra Mundial, aparecía luciendo la Cruz de Hierro alemana, junto a la medalla turca al Valor.

En la conversación con su madre y su hermano Stelios también se hace referencia al golpe de los coroneles del 21 de abril de 1967, cuando las calles retumbaban al paso de los blindados, y se estableció una Junta militar que gobernó con mano de hierro el país: cárceles, torturas, etc. Pero nuestro protagonista y autor se libró gracias a que estaba en Suecia estudiando con una beca y ya se quedó fuera del país hasta que con el final de la dictadura pudo regresar, aunque ya había echado raíces en Suecia. Allí se había casado con una mujer de nacionalidad sueca y había tenido dos hijos.

	<h3 style="text-align: center;">THE GREEK CIVIL WAR</h3> <p style="text-align: center;">COLD WAR DIVERSE TRAVEL 01/04/1948</p> <div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <div style="width: 45%;"> <p>ΚΥΒΕΡΝΗΣΗ</p> <p>LEADER: T. SOFOULIS PARTY: LIBERAL CAPITAL: ATHENS IDEOLOGY: CENTRISM GOVERNMENT: ELECTED INFANTRY: 233,000 CASUALTIES: 39,000</p> <p>AREAS UNDER CONTROL CITIES & ISLANDS</p> <p>BELLIGERENTS</p> <p> Kingdom of Greece</p> <p>SUPPORTED BY</p> <p> United Kingdom United States</p> </div> <div style="width: 45%; text-align: right;"> <p>ΕΠΑΝΑΣΤΑΤΕΣ</p> <p>LEADER: M. VAFIADIS PARTY: PKK CAPITAL: GRAMOS IDEOLOGY: COMMUNISM GOVERNMENT: ELECTED INFANTRY: 26,000 CASUALTIES: 39,000</p> <p>AREAS UNDER CONTROL BORDERS & MOUNTAINS</p> <p>BELLIGERENTS</p> <p> KKE NLF PARTISANS</p> <p>SUPPORTED BY</p> <p> ALBANIA BULGARIA YUGOSLAVIA</p> </div> </div>
<p style="text-align: center;">Soldados británicos en Atenas enfrentándose a fuerzas de ELAS (la guerrilla). Enero de 1945</p>	<p style="text-align: center;">Mapa de la guerra civil griega en abril de 1948</p>

En el último día de estancia en Atenas antes de su partida a Suecia prosigue con el texto de su padre.

Cuenta cómo en el campo de concentración de Esparta los alemanes iban sacando a gente de las celdas colectivas para ser ejecutados cada noche. Una de esas noches eran trece en la celda y se llevaron a once, a todos menos a él y a otro compañero. Del campo de Esparta fueron conducidos a otro en Trípoli, donde coincidieron con numerosos presos italianos.

En Italia, Mussolini había sido destituido por el rey Víctor Manuel ante la marcha desfavorable de la guerra y eso iba a tener su reflejo entre las tropas italianas asentadas en Grecia, aliadas hasta ese momento de los nazis. Gracias a ellos se iban a enterar de que la marcha de la guerra era desfavorable para Alemania, cuyo ejército se batía en retirada desde la derrota sufrida en Stalingrado. En septiembre de 1944 los alemanes se replegaron hacia Atenas preparando la

retirada de Grecia ante la ofensiva implacable a la que estaban siendo sometidos por el Ejército Rojo en el frente del Este y por los aliados angloamericanos por el Oeste tras el desembarco en Normandía. Eso le iba a permitir al padre del autor regresar con su familia.

Guerra civil griega

Pero ahí no iba a llegar la tranquilidad. Aunque el ejército alemán había dejado Grecia en octubre de 1944, en diciembre se iba a producir un choque entre las fuerzas de la resistencia partisana contra las fuerzas monárquicas aliadas de Reino Unido que iban a dar paso a la guerra civil griega. Y de nuevo detención y confinamiento en Esparta, más tarde libertad, aunque vigilada. Y cuando se produjo el recrudecimiento de la guerra civil será de nuevo perseguido. Un amigo suyo había sido ejecutado por los fascistas locales que también fueron a por él, pero logró escapar hacia el Pireo, la ciudad portuaria junto a Atenas, salvando la vida.

En 1947 es apartado de su puesto como profesor de la escuela pública y se ve obligado a buscar trabajo como profesor en escuelas privadas para sacar adelante a su familia hasta que se jubiló en 1960 con 70 años. Cuando falleció, en su funeral llegó una corona de flores en la que decía: «Para Dimitrios Kallifatides. Sus camaradas de la Resistencia». Y el autor saca la conclusión de que muchas cosas que pudieran explicar el motivo de esta corona de flores no llegaron a ser escritas en el manuscrito de su padre.

Como se pretende transmitir en estas breves líneas, estamos ante un interesante y emocional relato que, como decíamos al comienzo, además contiene una reconstrucción de toda una serie de acontecimientos que marcaron la Historia contemporánea de Grecia.

Febrero de 2025

Referencias

Blas Ortega, J. de (2019) [La guerra civil griega, la doctrina Truman y la Guerra Fía](#), Descubrir la Historia (artículo On-line).

Blas Ortega, J. de (2019) [Stalingrado \(1943\) punto de inflexión en la Segunda Guerra Mundial](#), Descubrir la Historia (artículo On-line).

Blas Ortega, J. de (2020) [Katerina Zinieri «Es importante enseñar a mis alumnos el destino casi común de nuestros países...»](#), Descubrir la Historia (artículo On-line).

Eslava Galán, Juan (2024) [Stalin y Churchill: cómo dos granujas se repartieron el mundo entre whisky y vodka](#), XL Semanal, diario *El Correo* (artículo On-line).

Blog de Juan Carlos (2021) [Theodor Kallifatides. Madres e hijos](#).